



LA IMPORTANCIA DE LA AGILIDAD EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS MITZVOT (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

PERASHA DE LA SEMANA BEHAALOTEJA

120

13.06.09

21 de Sivan 5769

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Alabar al compañero

Hay habladorías que están prohibidas por ser consideradas "polvo de Lashón Hará". Por ejemplo quien dice, "quién hubiera dicho que tal persona, llegaría a ser lo que es ahora". O quien dice "No hablemos de tal persona, porque no quiero divulgar lo que ocurrió", u otras frases por el estilo.

Quien alaba a un compañero delante de quienes lo odian, también esta incluido en "polvo de Lashón Hará", ya que provoca que ellos cuenten porqué lo desprecian.

(Hafetz Haim)

Está escrito (Bamidbar 8, 1,2,3) "Ha'shem le habló a Moshé, diciéndole: que le transmitiera a Aharón y que le dijera: Cuando enciendas las luminarias, las siete luminarias deben estar (orientadas) iluminando hacia el centro de la Menorá (Las seis luminarias laterales deben estar orientadas hacia la luminaria central). Y así hizo Aharón encendió las luminarias orientándolas hacia el centro de la Menorá". En relación a la expresión "Y así hizo Aharón", Rashí en nombre del Sifri comenta que fue para elogiar a Aharón por no haber modificado la disposición de las luminarias".

En el libro Otzarot HaJid"á z"l se formula la siguiente pregunta: ¿Por qué se nos debería ocurrir que podría modificar lo que le fuera ordenado?. Y profundiza: ¿Cuál es el motivo por el cual en ésta orden, Aharón es elogiado por no haberla modificado, lo que inmediatamente nos obliga a cuestionarnos si puede ser posible que con respecto otro precepto sí haya modificado lo que tenía que hacer?.

El Kadosh, Rabenu Shelomo Astrok z"l en relación a ello escribió que lo que nos quiere resaltar es, que por más que el encendido de las luminarias puede ser hecho por un Cohén Hediót, tal como está escrito en Perashat Tetzavé "que los prepararán Aharón y sus hijos" y nuestra Perashá utiliza la palabra "Behaalotejá" y no "Bealotejá", que también nos viene a enseñar que puede ser hecho por intermedio de otros, a pesar de ello, fue Aharon en persona quien cumplió el precepto.

Asimismo, podemos agregar que en nuestra Perashá fue ordenado que en el momento del encendido, las seis luminarias laterales deberían estar orientadas hacia la luminaria central para que el conjunto de las siete, alumbraran juntas a la parte central del candelabro, y fue dicho "cuando eleves" o sea que quien debía encender las luminarias, lo debía hacer hasta que pudieran "elevarse" y "mantenerse por sí mismas". A pesar de ello, Aharon se apresuró a cumplir con el precepto y él mismo hizo que se elevaran. Hasta aquí las palabras del Jid"á.

En relación a la pregunta del Jid"a, sobre la expresión "Y así hizo", daremos una respuesta, pero debemos primero hacer algunas reflexiones. Cuando a alguien se le presenta la posibilidad de ser el único que puede cumplir un precepto, hay dos caminos en el servicio a Ha'shem. El primero: Cuando se le presenta el cumplimiento de un precepto inmediatamente se abalanza sobre él tal como si hubiera encontrado un valiosísimo botín y lo cumple. A pesar que también otros intentan capturar la Mitzvá, pone su esfuerzo y decisión, y les gana. El segundo: Cuando se le presenta el cumplimiento de un precepto, busca que otras personas lo hagan, no tomándola para sí, no por no querer hacer la Mitzvá, sino porque su deseo es que otros tengan el mérito.

El primer camino es el que Ha'shem más aprecia, ya que encontramos en el Mejilta, Perashat Bo, y también la explicación de Rash"i al a lo expresado en el Versículo: (Shemot 12, 17) "Cuiden las matzot", para que no fermenten, refiriéndose a los preceptos. Siendo así, cuando a alguien se le presenta un precepto, de inmediato debe cumplirlo y no dejarlo fermentar dejándolo de lado, y actuando de esta manera es alabado delante de Ha'shem, ya que demuestra prácticamente cuánto valora el cumplimiento de las Mitzvot.

Volviendo al tema anteriormente expuesto referido al precepto del encendido de la Menorá. Rash"i formula en nombre de nuestros Sabios (Bamidbar Rabá 15, 6. Sifri allí)

al principio de nuestra Perashá la siguiente pregunta: ¿Por qué las Perashá que se refiere a la Menorá (Behaaloteja) y la Perashá que se refiere a la inauguración del Miskan (Altar) por parte de los doce príncipes de cada Tribu, están muy cerca?. La respuesta es que cuando Aharón vio que ni él ni su Tribu fueron asociados en la inauguración del Altar se apoderó de él un gran pesar, por ello es que Ha'shem le dijo, en relación al precepto del encendido de la Menorá: "Te aseguro que el tuyo es mucho más grande que el de ellos, ya que te paras, preparas y enciendes las luminarias".

¿Por qué Aharón tenía semejante sufrimiento?. Porque los Korbanot de los Príncipes fue algo extraordinario, y como está expuesto en el Midrash (Midrash Rabá, Perashá 13), era algo que se hacía una vez y para todas las generaciones, y al percatarse que había perdido dicho precepto sufrió mucho. Por ello es que, para hacerlo sentir mejor Ha'shem le explicó que el precepto del encendido de la Menorá (Candelabro) es más importante que el de los Príncipes, dado que por intermedio de dicha Mitzvá podría elevarse cada vez más y más. Siendo así, los Príncipes tuvieron la oportunidad de elevar un Korbán por única vez, por el contrario, el precepto que le fuera asignado a Aharon era fijo y eterno.

Siendo así, y dado que si bien el encender periódicamente la Menorá, no era una obligación que recaía específicamente sobre Aharón, ya que sus hijos, los Cohanim Hediót podían hacerlo, de todas formas Aharón se esforzó en encenderla él mismo, cumpliendo con lo anteriormente expresado: "Que no se debe dejar "fermentar" una Mitzvá. Por ello es que fuera escrito "Y así hizo Aharon" para enseñarnos que se apresuró en tomar la Mitzvá y ganarla.

De la misma manera podemos aprender lo anteriormente explicado, y aplicarlo para todos los otros preceptos, como por ejemplo el de la Tzedaká, y cuando se le presenta la oportunidad, y puede cumplirla, que lo haga personalmente, evitando enviarla por medio de un emisario o por el correo. Tampoco debería argumentar que hay otras personas más acaudaladas que él, y que ellos son los que deberían darla, y así tener el mérito... Por lo que debemos aprender a abalanzarnos y apurarnos en el cumplimiento del precepto de Tzedaká, y quien así lo hiciera, será muy alabado delante de Ha'shem.

De la misma forma, cuando alguien encuentra un libro caído sobre el piso y hay otras personas que también se dieron cuenta, quien se adelanta y levanta el libro gana. Uno no debe dejar la Mitzvá para el otro, más aún en el caso en que él se hubiera percatado primero y al haberse movido los demás se dieron cuenta. Si actuara tal como fuera descrito, su mérito será muy grande, ya que por su intermedio otros se movilizaron para hacer una Mitzvá, ganando también el mérito de los demás que quisieron hacer la Mitzvá.

De igual forma deberá serlo cuando deba ir al Bet Hakenéset (Templo). No debería decir: "¿Para qué es necesario que yo sea de los primeros diez!. Igual va haber Minián (Diez hombres adultos)" El hecho de haberse apurado y que el Minián se haya conformado gracias a él, le será considerado como una actitud muy importante, ya que claramente demuestra su cariño por la Mitzvá, no apoyándose en otros que la cumplan por él.

Una demostración de cuán importante es para Ha'shem quien es ágil en cumplir un precepto, lo encontramos en el

continúa en la página 2

siguiente Versículo: “Los Líderes trajeron piedras shoham (ónix) y otras piedras preciosas para(Shemot 35, 27) y Rash”i explica en nombre de nuestros Sabios (Sifri 45, lalkut Shimoní Nasó 712) que Ha’shem le quito una letra (la lod) a la palabra “Nesim” (Príncipes), por haber expresado que fuera primero la congregación quien hiciera las donaciones para la construcción del Mishkán, completando ellos luego lo que faltare.

Resulta sencillo comprender por qué su forma de actuar, retrasando la entrega de sus donaciones, para la construcción del Mishkán no fue agradable a los ojos de Ha’shem. Debieron haber sido el ejemplo para todo el Pueblo de Israel, aparte de lo anteriormente mencionado, o sea la intención de adelantarse en el cumplimiento de una Mitzvá y ganarla. Al no haber actuado como hubiera correspondido, les fue considerado el haber cometido una pequeña falta.

En oposición, en relación a Moshé Rabenu vemos que fue exactamente al revés. Tal como está escrito (Bamidbar 7, 1): “El día en que Moshé terminó de

erigir el Tabernáculo.....”, nuestros Sabios (Ps”R 5) preguntaron: ¿Moshé fue quien lo construyó y no Betzalel y todos los demás “sabios de corazón”? La respuesta es que por cuanto Moshé Rabenu entregó su alma por el cumplimiento del precepto del Mishkán, de estudiar y enseñar correctamente todas sus especificaciones, despertando la atención del Pueblo de Israel, por ello es que fue considerado como si fuera que él mismo hizo todo el trabajo. Debido a ello la Mitzva llevó su nombre.

De igual forma, lo anteriormente expresado puede ser aplicado a la construcción de una Yeshibá (Casa de Estudios) o a un Bet Hakenéset (Templo). Cuando hay que obtener donaciones, hay personas que se abalanzan primero en donar importes significativos, y tras ellos otros también se animan a hacerlo, por lo que los primeros se llevan un doble mérito, la propia donación y las de los que lo siguieron. Nuestros Sabios afirmaron que es más grande quien motiva a hacer, que quien efectivamente hace. Dichosa sea su recompensa, por haber hecho y motivado a otros a hacer la Mitzvá.

UN CONCEPTO QUE SURGE DE LA PEASHÁ EL PERMISO DE LA INGESTA DE CARNE

Cuando el Pueblo se quejó en relación al Man, el Versículo expresa: “Los que se habían agregado en la salida de Egipto, sintieron ansias, y los Hijos de Israel se sumaron a ellos, y llorando dijeron ‘¿quién nos dará carne!’”. Y Ha’shem le habló a Moshé diciendo Ya escuché los reclamos del Pueblo de Israel. Háblales y díles: “A la tarde comerán carne y por la mañana se llenarán de pan. Así sabrán que Yo soy Ha’shem el E’ okim de ustedes”. Y al final está dicho: “Y un viento de parte del E’terno se desplazó e hizo volar codornices desde el mar y las esparció sobre el campamento, como a una distancia de un día de este lado y como una distancia de un día del otro lado alrededor del campamento”.

Sobre la fuente del permiso de la ingesta de carne, encontramos en la Perasha Bereshit (Génesis) que Ha’shem le dijo a Adam: “Miren les doy a ustedes (como alimento) toda hierba que da semillas que está sobre la superficie de la tierra y todo árbol que tiene en sí fruto de árbol que da semillas. Ése será el alimento de ustedes” (1, 29). El Rambán escribió: no le fue permitido a Adam y a su mujer, matar a una criatura y comer carne, sino que comerían hierbas y vegetales. Y cuando llegaron los hijos de Nóaj les fue permitido la carne, como está dicho: “Todo lo que se mueve y vive será alimento para ustedes; al igual que la hierba vegetal, yo les he entregado todo” – como la hierba vegetal que le permití a Adam Harishón les permito a ustedes todo.

Según los Baalé Hatosafot (exégetas) en el Tratado de Sanhedrín (hoja 56) expresa que lo que no le fue permitido a Adam Harishón en relación a la ingesta de carne era que mate a un animal y lo coma, pero si moría por cualquier motivo – sí podía comerla.

También escribió el Rambán: “le dio a Adam y a su mujer toda hierba que da semillas que está sobre la superficie de la tierra y todo árbol que tiene en sí fruto de árbol que da semilla”, y a los animales de la tierra y a las aves de los cielos les dio toda hierba vegetal – pero no el fruto del árbol y las semillas, por lo que sus alimentos no eran el mismo. La carne les fue permitida en la época de los hijos de Nóaj, tal como los Sabios lo afirman, y de la misma forma puede ser comprendido de la lectura literal de los versículos. Los seres vivos tienen algún nivel en relación al alma, asemejándose a quienes tienen almas y razonan, y tienen el poder de elegir su bien y sus comidas, escapándose del sufrimiento y la muerte. Cuando se corrompió todo ser vivo en la tierra, decretándose que todos mueran en el diluvio, Nóaj salvó a algunos de ellos para que subsistieran, y a partir de ése momento le fue dado el permiso de degollarlos y comerlos, ya que sobrevivieron por él”.

El Rada”k afirma que el motivo por el cual le fue permitido a Nóaj comer seres vivos, fue en pago del esfuerzo hecho para salvarlos del diluvio.

De Éreb Shabat a Éreb Shabat

Sobre el versículo “Cuando el Eterno tu Dios ensanche tus fronteras, y tú digas ‘comeré carne’ porque tu alma habrá ansiado la carne, conforme a todo el deseo de tu alma comerás carne” (Debarim 12, 20), Rashí explica que no les fue permitida la carne de deseo (Julín) en el desierto – sino solo en el caso

en que la consagran y la hicieran un Korbán Shelamim (Sacrificio).

En la Guemará, tratado de Julín (hoja 84) los Sabios interpretaron: la Torá enseña Dérej Éretz (formas correctas de conducirse), por lo que la persona debe comer carne solo por provecho. El Rambam escribe (Hiljot Deot): ordenaron los Sabios por Dérej Éretz, que la persona no coma carne sino por provecho como está dicho: ‘porque tu alma habrá ansiado la carne’ – es suficiente para alguien sano comer carne solamente en Shabat. Si es pudiente, y puede comer carne todos los días – que coma.

Dichoso a quien le es posible

¿Es bueno no comer nada de carne?

En el libro “Sedé Jamad” (Maaréjet Ajilá, Letra Alef) se comenta en nombre del libro “Reshit Jojmá”, que es bueno no comer ningún ser vivo. Sin embargo, el Báal Ha“Tania” escribió que quién come buena carne de vaca y bebe vino de buen aroma para ensanchar su mente hacia Ha’shem y su Torá, tal como ya Raba lo había dicho, o para cumplir con el precepto de tener placer en Shabat y en Iom Tob – se separa y se eleva hacia Ha’shem como un Olá (Ofrenda Perpetua) y un Korbán (Sacrificio).

Hay quienes escribieron en nombre del Aríz”l: se acostumbra a no comer carne y no beber vino en el segundo y quinto día de la semana, porque en el Tribunal Celestial juzgan, y como sabemos que si se empezó de día, el juicio continúa de noche, tampoco se come la noche del tercero y del sexto, y hay quienes no comen la noche del segundo y del quinto. Dichoso quien puede separarse de la carne y el vino toda la semana.

Deleite y alegría

¿Cuándo existe la obligación de comer carne?

El Rambam escribe en Hiljot Shabat: Se está obligado en Shabat a comer tres comidas. Comer carne y beber vino es considerado un placer, siempre que esté dentro de las posibilidades. También en los días de Iom Tob se está obligado a estar alegre y contento, tanto el hombre, sus hijos, su esposa, sus nietos y todos los que lo acompañan, como está dicho: “Te alegrarás en tu festividad”. Los hombres comen carne y beben vino, ya que solo hay alegría con vino.

Por Halajá (Ley) en el Shulján Aruj Harab (Compendio de Leyes) (242 2) encontramos que: “No hay obligación de comer carne y beber vino en Shabat, pero seguramente la mayoría de las personas tienen mayor placer al comer carne en relación al resto de los alimentos y de beber vino en relación a las demás bebidas. Por ello es que se debe aumentar en ingerir carne y beber vino, de acuerdo a sus posibilidades”.

En nuestra época, en la que no está el Bet Hamikdash (Templo Sagrado): ¿existe la obligación de comer carne en los días de Iom Tob?

En el Beur Halaja (Oraj Jaim 529) está escrito: “En nuestros tiempos en que no tenemos el Bet Hamikdash, la Mitzvá de alegría solo se cumple con vino, pero no es obligación comer carne, ya que no tenemos la carne de Shelamim (Sacrificio). No obstante también es Mitzvá comer carne ya que representa el deleite.

MANANTIAL DE TORÁ

“Ahora, si una persona está en situación de pureza y no se encuentra lejos, y por mera negligencia no hace la ofrenda de Pesaj...” (9, 13)

En el libro “Ilana Dejaie” fue explicado en nombre del Rab de Lublin ztz”l: ¿Quién es el hombre “que está en situación de pureza? – el que no se encuentra lejos (en el camino)”. O sea, la persona que está en su tienda, no viaja por los caminos, evitándose el daño al ver cosas no permitidas, u ocupándose en otros temas que le impiden hacer Tefilá y ocuparse en el estudio de la Torá como es debido. Una persona con éstas características está “en situación de pureza”.

En relación a los viajes, nuestros Sabios dijeron: “disminuye en tres cosas – disminuye el nombre, la reproducción y las pertenencias”. Disminuye el nombre, o sea, en el servicio al nombre (de Ha’shem). Disminuye en reproducción, porque no se fructifica ni aumenta en Torá. Disminuye las pertenencias, porque no podrá dar Tzedaká como corresponde, ya fuere porque a veces le faltare dinero, se encontrare en un lugar extraño donde no pueda pedir prestado, o en donde tendrá miedo en mostrar que tiene dinero, para evitar que le roben.

El Gaón Rabi Iehuda Tzadka ztz”l solía comentar que el Capítulo del Tehilim “Dichosos son quienes moran en tu casa” concluye con: “La alabanza de Ha’shem hablará mi boca”, en cambio el Capítulo “Dichosos los íntegros del camino” concluye con: “me extravié como un cordero perdido”...

“Pero ahora nuestra alma está seca y no hay nada, salvo el Maná (que está ante) nuestros ojos” (11, 6).

Explicó el Rab Jid”a en su libro “Pené David”, en nombre del Mahar”a Brotto zlh”h: el alimento del alma está en las bendiciones, el cuerpo tiene provecho de la comida y la bebida y el alma de las bendiciones. El reclamo del Pueblo de Israel era: recordamos el pescado que comíamos en Egipto, los zapallos, etc., que por cada alimento había una bendición especial, ‘pero ahora nuestra alma está seca y no hay nada’, no está alimentada por nada “salvo por el Maná que está ante nuestros ojos”. Si bien su sabor podía convertirse en lo que uno quería, no por ello bendecían diferente.

“El hombre, Moshé, era sumamente modesto, más que cualquier hombre sobre la superficie de la tierra” (12, 3)

En la explicación del Jid”a al Tehilim “Iosef Tehilot”, y en relación a la pregunta del Bet Iosef sobre “las reglas de la Guemará”, nuestros Sabios dijeron (Erubin 13): “¿Cuál fue el mérito de Bet Hilel por el cual la Halajá (Ley) se determinó conforme a la propuesta de ellos?. La respuesta: Porque eran humildes”. ¿Acaso por el hecho de ser humildes la Halajá va a quedar conforme a su propuesta?

El Bet Iosef respondió, que por el mérito de la cualidad de humildad que tenían, encontraban la verdad, como está dicho “encaminará a los humildes en el juicio” (Tehilim 25) – o sea que Ha’shem encaminará a los humildes en el juicio, de modo que se fije la Halajá tal como ellos lo proponen, como el caso de Bet Hilel.

Cabría preguntar: ¿Por la cualidad de la humildad se va a modificar la ley?. La respuesta es que por eso está escrito: “y enseñará a los humildes su camino”, o sea que Ha’shem los elige y les enseña, tal como pregunta y responde el Marán z”l.

“El hombre, Moshé, era sumamente modesto, más que cualquier hombre sobre la superficie de la tierra” (12, 3)

El Jatam Sofer ztz”l solía decir que cuánto más acaudalada sea la persona, más sumiso debe ser ante Ha’shem y el resto de los seres humanos.

Una prueba de lo anteriormente expresado podemos encontrarlo en la Guemara, tratado de Moed Katán (hoja 28.), donde se cuenta que Raba rezaba por tres cosas: por la riqueza de Rab Jisdá, por la sabiduría de Rab Huná y por la humildad de Raba Bar Rab Huná.

Dos de ellas – la riqueza y la sabiduría – le fueron concedidas. La tercera – la humildad – no le fue concedida. ¿Por qué?

La respuesta es que no le fue concedida la humildad de Raba Bar Rab Huná, por cuanto que ya era un hombre acaudalado, la humildad de Rabá Bar Rab Huná quien era pobre, no le alcanzaba. Ya ne necesitaba de mucha más humildad...

“Eldad y Medad profetizan en el campamento”.

¿Y qué era lo que decían?. Los Sabios dijeron (Sanhedrín 17): Moshé morirá y Iehoshúa nos ingresará a la tierra.

Dijo Rabi Shelomó Eliezer Alpandri ztz”l, que en la Perashá de Shemot está escrito “y lo llamó Moshé – porque del agua lo saqué”. Aparentemente debería haber escrito “de agua lo saqué” (Mimáim), ¿por qué se extendió y dijo “del agua” (Min Hamáim), dejando a las letras Nun y He como si estuvieran de más?

Sólo que, las letras “Mimáim” (de agua) forman cada letra las primeras de las palabras “Moshé muere y Iehoshúa entra”. Y Bitiah la hija del Faraón no concordaba con esto, por eso intencionalmente agregó dos letras y dijo “del agua”.

Eldad y Medad profetizaron “en el campamento” (Majané), o sea “Maj” (borrar) – borrar las letras Nun y He que agregó Bitiah, y que vuelva a quedar “Mimáim”, que Moshé morirá y Iehoshúa los entrará”. Así del Cielo fue decretado, por eso “corrió el joven y le contó a Moshé”.

[“Janucat Hatorá”]

SOBRE LA PERASHÁ LOS BUENOS ACTOS ACERCAN A LA PERSONA A LA SHEJINÁ (PRESENCIA DIVINA)

“Y sucedió que al partir el Arca, Moshé decía: Levántate E’terno, que se dispersen Tus enemigos, que huyan de Ti los que Te odian.” (Bamidbar 10, 35)

Los Sabios dijeron (Meguilá 10, 2): “Los hombres de la Gran Asamblea nos han transmitido que en todo lugar donde aparece el término “Vaihi” (y sucedió) alude a una situación amarga. Si así fuere, deberemos entender cuál era la angustia en el momento en que el Arca era trasladada, dado que los Sabios (Tanjumá Vaiakhel 7) dijeron que todos los milagros que le fueron hechos al Pueblo de Israel con el Arca se debieron a que la Shejiná posaba adentro de ella. También está escrito “Y el Arca del Pacto de Ha’shem viajaba ante ellos a una distancia de tres días de camino para darles tranquilidad” – mataba serpientes y escorpiones, quemaba las espinas y eliminaba a quienes odiaban al Pueblo de Israel. Dijo Rabi Elazar Ben Pedat en nombre de Rabi Iosi Ben Zimrá: dos chispas salían de entre los querubines que mataban serpientes y escorpiones, quemaban las espinas, el humo ascendía perfumándolos con el aroma que producía.

Por lo que surge la siguiente pregunta: ¿Cuál era la situación amarga?

Puedo contestarla comentando que cuando el Pueblo de Israel se encontraba en el campamento estaban cerca del Arca, pero cuando los Cohanim lo levantaban de su lugar y comenzaba el viaje, en forma inmediata se percibía la falta de la Shejiná y de la santidad que transmitía, motivo por el cual sufrían.

¿Y qué les dijo Moshé Rabenu Alav Hashalom?. Levántate Ha’shem, o sea ocúpense de la Torá y del temor al Cielo hasta que tengan el propio mérito de estar parados frente a Ha’shem en todo momento, tal como está escrito (Tehilim 24, 2) “¿Quién puede ascender al monte de Ha’shem, y quién puede sobrevivir en el lugar de Su Santidad?”. Haciendo buenas acciones y cumpliendo cabalmente los preceptos, tendrán el mérito de sobrevivir en Su lugar de Santidad, y no estarán tristes porque el Arca es trasladada, ya que en todo momento estarán con Él.

TORÁ VIVIENTE

EL MISTERIO DEL Sambatión (SEGUNDO REPORTE)

Hace alrededor de mil seiscientos años, en el año 461, la brujería se extendió en Alemania, por medio de una rueda llamada “rueda del destino”. Sobre la rueda se sentaban diez hombres que querían aprender las brujerías e impurezas, a uno de ellos lo invadía el Satán, y los nueve restantes aprendían las brujerías y hechizos.

En uno de aquellos días un Iehudí quiso aprender esta sabiduría de los hechiceros. Fue y se sentó sobre una rueda entre nueve Goim (no judíos), y cuando hicieron los juramentos al Satán, el círculo giró hasta llegar al lugar del Iehudí. Cuando el Iehudí vio al Satán delante de él, y que lo había elegido para estar dentro de él, se estremeció tremendamente, angustiándose tremendamente al pensar “cómo me voy a entregar voluntariamente y perder la herencia de los dos mundos...”

Dado el gran miedo que tenía, empezó a recitar el Shemá con temor y reverencia, y el Satán no podía hacerle nada. El Satán se enojó y con furia descontrolada golpeó la rueda, y la reventó como un martillo rompería a una piedra en mil pedazos. No obstante, los nueve restantes pudieron adquirir la sabiduría de la brujería y el hechizo. Entre ellos se encontraba un ministro malvado, que odiaba a los Iehudim, quería vengarse de ellos, y cada vez que veía a un Iehudí en su camino le tocaba su frente o le tqueteaba la nariz, el Iehudí iba a su casa y allí devolvía su alma al Creador. Así hizo con seiscientos sesenta y tres Iehudim que nada malo le habían hecho.

Los Iehudim enviaron Sabios ante el César y le suplicaron que los salvara del ministro que con su furia mataba y asesinaba sin piedad. El César lo llamó y cuando llegó le presentó las quejas de los Bené Israel. El ministro preguntó: ¿dónde están los Iehudim?. Están atrás suyo – contestó el César. Se dirigió a ellos y les preguntó ¿Qué les hice?. Sólo los toqué con mi dedo, de inmediato levantó el dedo y tocó a tres de ellos. Como fuera relatado, los tres al igual que los demás Iehudim que habían sido tocados por malvado ministro, se fueron a sus casas y fallecieron.

El César, cuando fue informado de la muerte de los tres tocados por el ministro, lo llamó y lo hizo jurar por su trono y corona que a partir de ése momento no le haría daño alguno a ningún Iehudí. El ministro aceptó, con una condición: que los Iehudim deberían elegir a uno de ellos para luchar contra él, utilizando la brujería y hechizos, de lo contrario – dijo – mataría a todos los Iehudim sin piedad, no dejando a ninguno de ellos con vida sin importarle morir con ellos...

El César transmitió la condición del ministro a los Iehudim, les dio un plazo de un año para conseguir a alguien que el espíritu de D’s esté con él, para poder resistir al malvado ministro. Al mismo tiempo llamó al ministro y lo hizo jurar que no mataría a ningún Iehudí por un año, ya que durante ese año buscarían al hombre que se enfrentaría a él con sus conocimientos de brujería.

Los dirigentes de la congregación volvieron a sus casas angustiados, con miedo y preocupación, y de inmediato proclamaron ayuno, llanto y Misped. Todas las personas de la ciudad, desde los más chicos hasta los mayores hicieron Teshubá (Arrepentimiento), Tefilá (Plegarias) y Tzedaká (Favores), enviaron mensajeros tanto a los países cercanos y lejanos en donde hubieran algunos de sus hermanos, con la esperanza de acabar con el mal decreto, esperando que el malvado ministro muriera en el transcurso de

ese año, y así no necesitar enfrentarse a él públicamente.

En una de las ciudades de Israel, un Talmid Jajam (Sabio) estaba sentado estudiando Torá en su habitación. Muy cansado, inclinó su cabeza sobre su libro, se durmió, y en el sueño se le reveló el dueño de los sueños y le dijo: “La Teshubá y el clamor es en vano, dado que el ministro no morirá en este año, pero sí morirá el próximo. Dado que sus transgresiones fueron muy numerosas Dios no los privará de su mal. Igualmente no deberán abandonar vuestra Teshubá o apartarse de Ha’shem, ya que Él está cerca de todos quienes le ruegan. Deberán enviar a alguien que lo enfrente, alguien que tenga espíritu de D’s dentro de él y que sepa hacer participar a los Malajé Hasharet (Ángeles), no por medio de hechizos o brujerías, sino sólo por medio de su santidad y pureza, y de ésta forma ninguna persona podrá hacerles daño”.

Al amanecer se descubrió que el sueño no sólo lo tuvo el Sabio, sino también otros Iehudim a quienes también el dueño de los sueños les pasó el mensaje, que debían enviar a una persona que tenga espíritu de D’s que para enfrentar al malvado ministro. Al repetirse el sueño una y otra vez, una cantidad de Talmidé Jajamim (Sabios) y grandes de Torá se reunieron y buscaron a alguien entendido y sabio, y que tuviere el espíritu de D’s. Por desgracia, no encontraron a ninguno que se animare a enfrentar al malvado ministro.

Uno de los integrantes de la congregación dijo: escuchen por favor, ya que Ha’shem nos reveló reiteradamente en sueños que encontremos a un hombre con las cualidades descritas, y dado que no lo podemos encontrar pidámosle a Ha’shem que nos revele quién es este hombre temeroso de Ha’shem y dónde se encuentra.

Su consejo fue unánimemente aceptado. De inmediato se pregonaron días de ayuno y clamor a Ha’shem, a fin que les revelare quién era el hombre y dónde podrían encontrarlo. Su respuesta no tardó en llegar cuando en una visión nocturna dijo: “el hombre que tiene el espíritu de D’s lo encontrarán solamente si cruzan el río Sambatión. Tomen a un hombre de las Tribus de Israel que residen del otro lado de este río, dado que son grandes hombres y los ayudarán. De la misma manera, en el final de los días, al término del exilio, ellos los salvarán, y en relación a ellos está escrito: “Los salvadores ascenderán Har Tsión para juzgar el monte de Esav”.

Debemos saber, que el río Sambatión es muy turbulento y des-pide en su recorrido arena, piedras y rocas muy grandes, y solo descansa de su intenso movimiento el día de Shabat. Todo aquél que planea cruzar el río en el día de Shabat, será apedreado por los habitantes de las tribus que residen del otro lado del río, por haberlo profanado. Qué hombre se atrevería a poner su alma en juego al intentar cruzar el río en Shabat, logrando ser despedido de este mundo y el mundo venidero al mismo tiempo.

En función de lo anteriormente explicado, si la voluntad de Ha’shem Itbaraj era salvarlos por medio de uno de los habitantes de las tribus que residían del otro lado del río Sambatión, quizás Ha’shem haría un milagro y no sería necesario profanar el Shabat.

(Beezrat Ha’shem continuará la próxima semana)